



G O Z O S

DEL

Glorioso Patriarca San José

Pues sois Santo sin igual
 Y de Dios el más honrado :
 Sed, José, nuestro abogado,
 En esta vida mortal.

Antes que fuísteis nacido,
 Ya fuísteis santificado,
 Y *ab aeterno* destinado
 Para ser favorecido,
 Nacísteis esclarecido
 De la progenie Real :
 Sed, José, nuestro abogado, etc

Vuestra vida fué tan pura,
 Que en esto sois sin segundo ;
 Después de María el mundo
 No vió más santa criatura ;
 Y así fué vuestra ventura
 Entre todos sin igual.
 Sed, José, nuestro abogado, etc.

Vuestra santidad declara
 Aquel caso soberano
 Cuando en vuestra santa mano

Floreció la seca vara ;
 Y porqué nadie dudara
 Hizo el cielo esta señal :
 Sed, José, nuestro abogado, etc.

A vista de este portento
 Todo el mundo os respetaba,
 Y parabienes os daba
 Con júbilos de contento ;
 Publicando el casamiento
 Con la Reina celestial :
 Sed, José, nuestro abogado, etc.

Desde luego por esposa
 Con sumo aplauso os fué dada
 La Virgen Inmaculada,
 María, la toda hermosa,
 Celebrándose gozosa
 Y santa fiesta nupcial :
 Sed, José, nuestro abogado, etc.

Oficio de carpintero
 Ejercitásteis en vida
 Para ganar la comida

A Jesús, Dios verdadero,
Y a vuestra esposa y lucero,
Compañera virginal :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Vos y Dios con tierno amor
Daba el uno al otro vida :
Vos a Él con la comida,
Y Él a Vos con su favor ;
Vos le disteis el sudor,
Y Él os dió vida inmortal :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Vos fuísteis la concha fina
En donde con entereza
Se conservó la pureza
De aquella perla divina,
Vuestra esposa y Madre digna,
La que nos sacó de mal :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Cuando la vísteis preñada,
Fué grande vuestra tristeza ;
Sin condenar su pureza
Tratabais vuestra jornada ;
Estorbólo la embajada
De aquel Nuncio celestial :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

No tengáis, o José, espanto,
El Paraninfo decía,
Que el preñado de María
Es del Espíritu Santo :
Vuestro consuelo fué tanto
Cual pedía caso tal.
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Vos sois el hombre primero
Que visteis a Dios nacido,
En vuestros brazos dormido
Tuvisteis aquel Lucero ;
Siendo Vos el tesorero
De aquel divino caudal :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Por treinta años nos guardásteis
Aquel Tesoro infinito
En Judea, y en Egipto,
A donde le retirásteis ;

Entero nos conservásteis
Aquel rico mineral :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Cuidado, cuando perdido,
Os causó y gran sentimiento,
Que se volvió en contento
Del cielo, restituído ;
De quien siempre obedecido
Sois con amor filial :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

A vuestra muerte dichosa
Estuvo siempre con Vos
El Verbo humanado Dios
Con María vuestra esposa ;
Y para ser muy gloriosa
Vino un Coro angelical.
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Con Cristo resucitásteis
En cuerpo y alma glorioso,
Y a los cielos victorioso
Vuestro Rey acompañásteis ;
A su derecha os sentásteis
Haciendo coro especial.
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Allá estais como abogado
De todos los pecadores,
Alcanzando mil favores
Al que os llama atribulado :
Ninguno desconsolado
Salió de este tribunal.
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Los avisos, que leemos,
De Teresa nuestra Madre
Por abogado y por padre
Nos exhortan que os tenemos ;
El alma y cuerpo sabemos
Que librais de todo mal :
Sed, José, nuestro abogado, etc.

Pues sois Santo sin igual
Y de Dios el más honrado :
Sed, José, nuestro abogado,
En esta vida mortal.

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.* V. *Ora pro nobis, sancte Joseph.*

OREMUS

Sanctissimae Genitricis tuae Sponsi, quaesumus, Domine, meritis adjuvemur, ut, quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur. Qui vivis et regnas, etc.